

Si por espacio de algunos meses observas rigurosamente las prescripciones que a continuación se dan, verás operar en tu vida UN CAMBIO TAN FAVORABLE, que jamás las abandonarás. Mas, hermano lector, para que obtengas el éxito deseado, precisa, eso sí, que adaptes tu vida a la estricta observancia de estas reglas. Son sencillas y fáciles de seguir, pero hay que observarlas con perseverancia bien sostenida. ¿No crees que la DICHA bien vale algún esfuerzo? Si no eres capaz de seguir estas reglas tan fáciles, ¿con qué derecho pudieras quejarte de tus fracasos? ¿Qué costaría hacer una prueba? Son reglas enseñadas por la más antigua sabiduría y HAY EN ELLAS MAS TRASCENDENCIA DE LO QUE SU SENCILLEZ TE LLEVA A SUPONER.

I.— Lo primero es mejorar la salud. Para ello hay que respirar, con la mayor frecuencia posible, honda y rítmicamente, llenando bien los pulmones, al aire libre o asomado a una ventana. Beber, diariamente, en pequeños sorbos, dos litros de agua, comer muchas frutas, masticar los alimentos del modo más perfecto posible, evitar el alcohol y las medicinas, a menos que estuvieres por alguna causa grave sometido a un tratamiento. Bañarte diariamente es un hábito que debes a tu propia dignidad.

II.— Desterrar ABSOLUTAMENTE de tu ánimo, por más motivos que existan, toda idea de Pesimismo, Rencor, Odio, Tedio o Tristeza. Huir, como de la peste, TODA ocasión de tratar a personas maldicientes, viciosas, ruines, murmuradoras, indolentes, chismosas, vanidosas o vulgares e inferiores por natural bajeza de entendimiento o por los tópicos sensualistas que formen la base de sus discursos u ocupaciones. La observancia de esta regla es de importancia DECISIVA: se trata de cambiar la espiritual textura de tu ALMA. Es el único medio de cambiar tu destino, pues éste depende de nuestros actos y pensamientos. EL AZAR NO EXISTE.

III.— Haz todo el bien posible. Auxilia a todo desgraciado siempre que puedas, pero jamás tengas DEBILIDADES por ninguna persona. Debes cuidar tus propias energías y huir de todo sentimentalismo.

IV.— Hay que olvidar toda ofensa; más aún: esfuérzate por pensar bien de tu mayor enemigo. Tu alma es un templo que no debe jamás ser profanado por el Odio.

V.— Debes recogerte todos los días en donde nadie pueda turbarte, siquiera por media hora, sentarte lo más cómodamente posible, con los ojos medio entornados y NO PENSAR EN NADA. Esto fortifica enérgicamente el cerebro y el espíritu, y te pondrás en contacto con las buenas influencias. En este estado de recogimiento y de silencio suelen ocurrirnos a veces luminosas ideas, susceptibles de cambiar toda una existencia. Con

el tiempo todos los problemas que se presentan serán resueltos victoriosamente por una voz interior que te guiará en tales instantes de silencio, a solas con tu conciencia. Ese es el DAIMON de que hablaba Sócrates. Todos los grandes espíritus se han dejado guiar por esa suave voz interior. Pero no te hablará así de pronto, tienes que prepararte por un tiempo, destruir las superpuestas capas de viejos hábitos, pensamientos y errores que pesan sobre tu espíritu, que es divino y perfecto en sí, pero impotente por lo imperfecto del vehículo que le ofrece hoy para manifestarse. La carne es flaca.

VI.— DEBES GUARDAR ABSOLUTO SILENCIO DE TODOS TUS ASUNTOS PERSONALES.

Abstenerse, como si hubieras hecho juramento solemne, de referir a los demás, aun a tus más íntimos, todo cuanto pienses, oigas, sepas, sospeches, aprendas o descubras. Por un largo tiempo al menos debes ser como CASA TAPIADA o JARDIN SELLADO. Es regla de suma importancia.

VII.— Jamás temas a los hombres ni te inspires sobresalto el día de mañana. Tén tu alma fuerte y limpia y todo te saldrá bien. Jamás te creas solo ni débil, porque hay detrás de tí ejércitos poderosos, que no concibes ni en sueños. Si elevas tu espíritu, no habrá mal que pueda tocarte. El único enemigo a quien debes temer es a TI MISMO. El miedo y desconfianza del futuro son madre funesta de todos los fracasos, atraen las malas influencias y con ellas el desastre. Si estudias atentamente a las personas de buena suerte, verás que, intuitivamente, observan gran parte de las reglas que anteceden. Muchas de las que allegan gran riqueza, muy cierto es que no son del todo buenas personas, en el sentido recto, pero poseen muchas de las virtudes que arriba se mencionan. Por otra parte, la riqueza no es sinónimo de dicha; puede ser uno de los factores que a ella conducen, por el poder que nos da para ejercer grandes y nobles obras; pero la dicha más duradera sólo se consigue por otros caminos: allí donde nunca impera el antiguo Satán de la leyenda, cuyo verdadero nombre es EGOISMO. Jamás te quejes de nada. Domina tus sentidos; huye tanto de la Humildad como de la Vanidad, porque son funestas para el éxito. La Humildad te sustraerá fuerzas, y la Vanidad es tan nociva, que se, como si dijéramos: Pecado mortal contra el ESPÍRITU SANTO. Muchos grandes espíritus han sido despeñados de las más encumbradas cimas por la Vanidad; a ella debieron su caída muy posiblemente Julio César y aquel hombre extraordinario que se llamó Napoleón, y muchos otros.

Ojalá sigas, lector hermano, estas pocas reglas para tu dicha y para tu bien! Que así sea.

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R.

DIRECTOR: ISRAEL ROJAS R.

Sri Deva Rata Sukul



Key to Chart

- 1 Empire Extension
- 2 Oitic, Thaddeus
- 3 Plenary
- 4 Plural
- 5 Power
- 6 Temp
- 7 Nite
- 8 Nominative
- 9 Third Vowels
- 10 Fourth Vowels
- 11 Nominative
- 12 Nominative
- 13 Nominative
- 14 Nominative
- 15 Nominative
- 16 Nominative
- 17 Nominative
- 18 Nominative
- 19 Nominative
- 20 Nominative
- 21 Nominative
- 22 Nominative
- 23 Nominative
- 24 Nominative
- 25 Nominative
- 26 Nominative
- 27 Nominative
- 28 Nominative
- 29 Nominative
- 30 Nominative
- 31 Nominative
- 32 Nominative
- 33 Nominative
- 34 Nominative
- 35 Nominative
- 36 Nominative
- 37 Nominative
- 38 Nominative
- 39 Nominative
- 40 Nominative
- 41 Nominative
- 42 Nominative
- 43 Nominative
- 44 Nominative
- 45 Nominative
- 46 Nominative
- 47 Nominative
- 48 Nominative
- 49 Nominative
- 50 Nominative
- 51 Nominative
- 52 Nominative
- 53 Nominative
- 54 Nominative
- 55 Nominative
- 56 Nominative
- 57 Nominative
- 58 Nominative
- 59 Nominative
- 60 Nominative
- 61 Nominative
- 62 Nominative
- 63 Nominative
- 64 Nominative
- 65 Nominative
- 66 Nominative
- 67 Nominative
- 68 Nominative
- 69 Nominative
- 70 Nominative
- 71 Nominative
- 72 Nominative
- 73 Nominative
- 74 Nominative
- 75 Nominative
- 76 Nominative
- 77 Nominative
- 78 Nominative
- 79 Nominative
- 80 Nominative
- 81 Nominative
- 82 Nominative
- 83 Nominative
- 84 Nominative
- 85 Nominative
- 86 Nominative
- 87 Nominative
- 88 Nominative
- 89 Nominative
- 90 Nominative
- 91 Nominative
- 92 Nominative
- 93 Nominative
- 94 Nominative
- 95 Nominative
- 96 Nominative
- 97 Nominative
- 98 Nominative
- 99 Nominative
- 100 Nominative

ROSA-CRUZ

Revista de Ciencia ROSA-CRUZ y Estudios Afines

AÑO IV	ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA PUBLICACION MENSUAL :: :: SEPTIEMBRE 27 de 1938	No. 33
Director: ISRAEL ROJAS R.—Apartado 1416		
Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior. Licencia Número 45 de 1937		

La Fraternidad Rosacruz es una asociación de carácter filosófico, científico y espiritual. Tiene entre sus muchos objetos el de enseñar el camino de la regeneración física, mental y espiritual. No es una asociación política, ni tampoco tiene carácter RELIGIOSO :: :: :: :: ::

33

Hemos llegado en la publicación de nuestra revista al número 33, número que simboliza grandes valores científicos, cabalísticos y filosóficos. Algunos, al ver el presente artículo dirán: "Eureka!, al fin los cogimos, los rosacruces son lo que habíamos supuesto, masones, entes peligrosos, trastornadores de la organización humana, enemigos de la religión y de toda moral, pervertidores del sentido armonioso que se desarrolla en la juventud!" En primer lugar, los que tal pensaren de la Masonería obrarán simplemente como fanáticos inconscientes que afirman a priori sobre hechos que desconocen en su esencialidad. La Masonería no ha tenido nunca modalidades de religión organizada, ni está en contra del sentido armonioso de la vida, como lo pretenden hacer creer los ignaros desconocedores de sus fines y fundamentos. Ella se integra ordinariamente por hombres caracterizados por su ecuanimidad, conscientes de su responsabilidad, y que si no la poseen integralmente luchan por ajustarse a lo mejor de la vida para servir al mejoramiento de la sociedad. Nosotros conocemos de los valores de la Maso-

nería, no porque estemos vinculados a ella, sino porque como estudiantes rosacruces investigamos y estudiamos todas las formas del humano saber para sacar de cada cosa lo que tenga importancia y dejar a un lado lo superfluo.

La Fraternidad Rosacruz es una organización de carácter filosófico y científico que tiene entre sus muchos nobles objetos el de trabajar por la regeneración física, intelectual y moral del género humano, valiéndose para estas realizaciones de los profundos y sabios conocimientos que los Maestros de la Gran Fraternidad Universal (Blanca) entregan continuamente a las almas generosas para que se conviertan en la sal de la tierra, esto es, en sustancia de valores incorruptibles y permanentemente ennobecedores del género humano.

Hecha la diferencia entre la Masonería, institución regiamente señorial, y la Fraternidad Rosacruz, asociación científica y filosófica que estudia los diversos aspectos de la ciencia oficial y no oficial, incluyendo Masonería, Teosofía, Teología, Psicología, Metafísica, Astronomía, Astrología, Alquimia, Medicina, Gábala y todo lo que se refiera al saber en general, pasaremos a hablar del número 33 en sus fundamentales valores simbólicos. Y sirva esto para que los amantes de la Verdad quieran hacer conciencia sobre el significado de las doctrinas pitagóricas en relación con la Ciencia de la Vida. A los que han creído que la Fraternidad Rosacruz es no más que un brazo visible de la Masonería, les diremos que se equivocan lamentablemente, y que para que no piensen tamaño error, muestra visible de estulticia, les aconsejamos sinceramente no adoptar conceptos sobre cosas que NO CONOCEN a fin de no caer en ridículo. Si los señores que se las dan de sabios en todo orden de cosas estudiaran con seriedad y honradez masonería, rosacruceanismo, filosofía trascendental y ciencia en general, no solamente saldrían del fangal de la ignorancia sino que adquirirían elementos de real valor que les permitirían mejorarse y servir al mejoramiento del mundo, y no como les sucede hoy, que en vez de ser muestras vivientes de bondad y sabiduría, son siluetas opacas carentes de virtud y de genuina cultura.

El 3 ha sido un número enteramente primordial en toda clase de investigaciones, pues tanto la ciencia como la filosofía y la religión, han basado en él los postulados de sus sistemas.

La Religión Cristiana hace de Dios una trilogía compuesta de Padre, de Hijo y de Espíritu. La Brahmanica, tiene igual trilogía en Brahman, Visnu y Shiva. Los Egipcios, lo mismo, en Isis, Osiris y Horo; y así podríamos repasar todas las doctrinas místicas del mundo y encontraríamos el concepto de la Trinidad en todas partes.

La Ciencia tiene su trinidad en la concepción del compuesto de las cosas: Materia, Energía y Conciencia.

Tres elementos dominan en cada estado circunstancial de la ma-

teria, sólidos, líquidos y gases. Al par que la materia presenta estas tres modalidades ostensibles, igualmente la energía es estática, dinámica o equilibradora. La inteligencia es activa, pasiva, o realiza el equilibrio en los conceptos. De tal suerte que de cuantas maneras analicemos la vida, el número 3 resulta fundamental en toda clase de actividades.

El número 33, con el cual se corona el estudio masónico científico, quiere decir que quien tal grado adquiere ha dominado su MATERIA por la acción de su ESPIRITU, siendo, pues, un 3 maestro y un 3 espíritu en perfecta armonía. Además, el grado 33 lleva en su realismo la alta responsabilidad de la Maestría, o sea, la plena capacidad para dirigir a sus hermanos menores en la evolución, y el deber de ayudarles eficazmente a resolver los problemas de la vida física y espiritual. ¿Habrán llegado en los últimos tiempos algún ser humano a adquirir verdaderamente el grado 33, y realizado en su naturaleza todas las capacidades del superhombre para llevar con dignidad y decoro semejante título? Ciertamente que no, porque si bien hay muchos grados 33, ninguno es sincero guía de humanidades. Muy importante sería que los grados masónicos readquirieran todo su realismo, como en los misterios antiguos de las grandes civilizaciones; pero no como se hallan al presente, que no son más que apariencia vana, comprados y vendidos, comercialismo estéril.

El 33 representa el equilibrio de los opuestos y la vinculación armoniosa de la forma al espíritu que la rige, como se hizo ostensible en el divino Rabi de Galilea. Los simbólicos 33 años son en realidad el grado de Maestro, Luz del Mundo, como no la ha habido jamás.

Hemos analizado el No 33, cuyos valores filosóficos, místicos, científicos y cosmogónicos, no nos es dable presentar aquí, pero las almas sinceras que se sientan impulsadas a buscar mayor luz en las internas recorditeces que nos guarda lo ignoto, deben dedicarse a estudiar Ciencia Rosacruz, ya que ella guía hacia la cima de las grandes realizaciones.

INCLUYA ESTAMPILLAS

Quando usted solicite folletos o se dirija por carta al señor Israel Rojas R., incluya estampillas para el porte o la respuesta. De lo contrario será imposible atender las innumerables solicitudes que llegan diariamente. Cuando pida libros incluya además de su valor el del porte.

Renacimiento Espiritual

A la par que otros andan hablando de "derechos humanos", de "volksgeist", de "democracia", o de tal o cual "evangelio Divino", nosotros nos esforzamos en delinear, articular, postular y aun iniciar, sino implantar, un **RENACIMIENTO ESPIRITUAL**.

Desde hace mucho tiempo venimos exponiendo nuestras creencias, y se nos ha echado en cara siempre que carecíamos de programa y de enunciados definidos y que nos reducíamos a promover una creencia concerniente a la cual nosotros mismos no estábamos claramente decididos ni seguros. Se nos ha echado en cara el pecado de inconsistencia, de confusión ideológica, por el hecho de que nos habíamos resistido hasta ahora a someternos al vulgar procedimiento del catalogamiento. También se nos ha acusado repetidamente de encararnos a la realidad denunciando postulados consagrados, provocando la liquidación de conceptos ya ampliamente sentados y, en fin de, ser inconsolables descontentos.

Desde luego, quienes así nos designan o tratan de epigramatizarnos, no están al corriente de todas nuestras producciones ni se han percatado de la inmensidad de la obra q' nos ocupa, ante la cual todo espíritu enclenque se queda abismado sino liquidado.

Es que nosotros nos hemos empeñado siempre, en modo especial, en avanzar prolegómenos sustanciosos muchas veces inéditos para las mentes culta humanas, y nos ha preocupado siempre muchísimo más el Sentido de la Vida que los sistemas con que complían la existencia nuestros flamantes sabios modernos y los vistosos profetas del pasado, que fueron tan miopes que ni siquiera acertaron a descubrir sus propias ineptias mentales y las fallas inevitables de sus enfermizas teologías y dogmatizaciones. Lo que nos ha tenido ocupados siempre, ha sido, en fin, lo Esencial, lo

fundamental de las cosas, lo primordial de la realidad.....Lo grave es que en estos momentos resulta hasta un crimen el pensar, en muchas latitudes, especialmente en aquellas donde prima en pleno la flamboyante Democracia A LA POPULAIRE, v. g., comunista. Es más, podríamos decir que el pensar resulta un crimen de LESA IDEALIDAD, tal es el ascendiente que ha logrado cobrar cierta forma de verbo popular funambulesco que lleva el rimbombante mote de "IDEAL" Y nosotros venimos con asomos bien elaborados, prolegómenos hondos, principios inconfundibles, postulados irrefutables.....todo lo cual es pura jerigonza insustancial o vagas devaneos para la inmensa mayoría de esos modernos trogloditas que con suma audacia se consagran MOTU PROPIO, LIDERES o APOSTOLES....de causas que sólo les sirve de pedestal circunstancial para sus insaciabiles apetitos arrivistas.

Sí, claro, no les damos la espalda a los hechos por el mero prurito de acariciar mejor tal o cual creencia mística o fantasía cogitativa. Quienes crean esto de nosotros se equivocan lamentablemente y si lo peroran no saben de qué están atragantándose.

Es cierto, no comulgamos con las corrientes ideológicas en curso, ni nos parecen saludables las posiciones y los ensayos hoy de moda. Por eso mismo no perdemos nuestro tiempo en "denunciaciones de los postulados consagrados", cosa que ya el tiempo, ese vehículo de los hechos que constituyen la historia, se ha encargado de reconsiderar, desbaratar y hasta descartar como inadecuados, infuncionales, insustanciales, sino burdos y criminosos. Si hemos sido descontentos, siempre ha sido en virtud de nuestra superioridad por sobre el vaho mefítico de las ideologías que desde el Medioevo hasta acá se han enseñoreado de la humanidad sin atender a sus genuinas necesidades íntimas o naturales, y es en tal sentido, sin duda y con honra desde luego, que hemos venido provocando la liquidación (tan indispensable!) de conceptos ya ampliamente sentados pero tan inoperantes o contra-

productores!...

En cuanto a nuestra inconsistencia, es aparente tan sólo, pues no se emprende una tarea de innovación de toda una Civilización o de validación de nuevos derroteros culturales, como es nuestro caso, sin incurrir en serios conflictos con los escombros y todo lo vitando de una época en franca bancarrota moral, con las morbosidades de unos sistemas de moral desconcertantes y antinaturales y, en fin, con los detritus doctrinales y dogmáticos de unos sistemas en franca disociación, en pleno fracaso y sin posible habilitación moderna, como tampoco la tuvieron en un sentido histórico, pese a todo lo que quieran argüir los exégetas y los filibusteros modernizantes que padecen del "vèrigo de lo antiguo" y por él quieren justificarse aun a su pesar. Y al no encasillarnos en tal o cual creencia, ponderando tal o cual cuño y enarbolando tal o cual símbolo histórico (Histórico), resultaba lo más natural que se nos tuviese por desquiciados, descalabrados o desadaptados... cuando en realidad todo esto lo eran quienes con desdén asistían a nuestro surgimiento sin percatarse de que veníamos, precisamente, a sustituirlos dónde ellos habían fracasado tan lamentablemente... en medio de ése terrible caos que es, en resumen, toda la pregonada y vanagloriada modernidad.

Todo esto, desde luego, presupone una orientación, unos fundamentos sustantivos de valores positivos, recios, poderosos, decisivos y hasta irrefutables. Y nuestros enunciados, precisamente por lo obvio y de meridiana claridad, tienen que ser DEFINITIVOS.

No pretendemos -ni hemos pretendido jamás- tener ningún método. Quizá sea ésta nuestra única falta, si falta cabe en esto. Pero éste aparente defecto es una particularidad que hemos promovido adrede, pues hace tiempo ya que hemos descubierto que este mundo humano padece agudamente de un exceso de métodos, quizá con tanto detrimento para sí por carecer fundamentalmente de una genuina metodología. Además, esta civilización que hoy estamos enterrando con el pasado en la esperanza de

que nunca más haya de volver, jamás ha logrado dejar rastros impresivos de una positiva DEFINICION o DEFINITIVIDAD frente a los problemas de la vida y los complejos cada vez mayores de nuestra nada venturosa humanidad. Somos, modernamente hablando, muy civilizados, sí, archicivilizados, civilizados hasta la saciedad, atrocemente, bárbaramente civilizados; civilizados hasta la vitandad y lo más sañudo y siniestramente mortal.....sin que el hombre, a estas horas de superlativa civilización, logre producirnos la tranquilizadora contemplación de una posición o de una conquista mental serena y DEFINITIVA o tan siquiera simplemente DEFINIDA.....¿A qué, sino el caos moderno en todos los ordenes de cosas? ¿A qué, sino el fracaso de todos los sistemas teorematizados y de todos los credos pomposamente programatizados? ¿A qué, en fin, sino esa brutal contienda de pasiones en todos los ordenes de cosas, en que ni la inteligencia ni la conciencia ni la decencia entran como factor determinante?

Pero no venimos ahora a hacer nuestra propia defensa. Nuestra defensa está hecha, ya, históricamente, puesto que estamos triunfando en toda la línea y el RENACIMIENTO ESPIRITUAL es un hecho incontestable que va arrasando con todas las fallas y todos los procedimientos criminosos.

Es verdad, desde luego, que no somos campeones de la decantada "Democracia", ni de la COMUNISTA, ni de la FACISTA, ni de la RELIGIOSA: tres antítesis de idénticas miras pero fundamentalmente antagónicas y funcionalmente en criminal militancia. Aceptamos una justicia humana para todos los individuos por igual, mas no concebimos posible que quienes vengan a ponderarnos tales necesidades sean unos patanes sin escrúpulos o unos ignorates a quienes distingue tan sólo su falaz audacia. Menos nos cuadra aun el que quienes pregonen derechos democráticos sean plebeyos mentales y tarados morales que entienden que lo superior debe forzosoamente ser rebajado a ellos para que haya igualdad, Libertad y Fra-

ternidad.....

De "derechos humanos", somos ufanos, mas no podemos resistir ni eludir la necesidad de tener amarrados a muchos "compañeros" o "camaradas" que tienen extraordinarias facilidades para pregonar tales "derechos humanos" pero muy pocas, en cambio, para practicarlos o siquiera creer en los mismos. Es más, hay individuos y colectividades también, que necesitan estar en manicomios o por lo menos bien enferulados, para garantía de los demás, aunque sean tan sólo simplemente menos "sanos". Quien diga que la tiranía no sea indispensable en ciertos modos, nada sabe de pedagogía académica o aunque fuera simplemente del hogar.

Y el "Volksgeist".....es algo que dista de ser una posibilidad, ya que en los días que corren la Cultura no es artículo de primera necesidad y si cosa que cada "esclavo ensoberbecido" y caporal exaltado a general o bedel convertido en catedrático se esmera en destrozar, desacreditar y desechar. ¡Qué suerte la de esta humanidad, si hubiese de seguir a sus propios riesgos con tales perspectivas!.....Pero felizmente, ya amanecen tiempos nuevos y la humanidad percibe clarores en medio de este tétrico desconcierto de una civilización brutalmente infame que cree más en el derecho de la fuerza que en la necesidad de la dignidad o en los fueros de la decencia. Y en la hora de apreciar una solemne efusión de Bethoven, o una fuga de Bach, o la serenidad de un cuadro de Leonardo de Vinci, o la puridad de una composición de Goxa, o bien una ecuación de Planck o Heinseberg, la mente humana se comporta, más aún que INTERNACIONALMENTE, naturalmente, con sentido extradoctrinal, nada COMUNMENTE y más bien con visos de cosmismo espiritual, olvidando todo ese burdo fárrago que es en síntesis (sin-tesis) la vida moderna.

De los "evangelios divinos" el mundo está harto y ya se resiente feliz síntoma. Quizás era lo que más necesitaba el mundo: curarse de sus ancestrales o primitivos sentimentalismos o confu-

sas visiones y hasta patológicas incoherencias.

Muchos son los empeños por hacer revivir, en la actualidad, una METAFISICA oriunda y absolvente de todas las defectuosidades del saber humano hasta estos días. mas la misma especie humana parece en plena crisis de aptitudes subliminales. No sabemos si se trata, en efecto, de una carencia absoluta de Virtudes dependientes del carácter y si en realidad es la psíquica que está irremediabilmente traumatizada; el hecho es que los síntomas son de aguda falta de Sentido dignificante, de características de Cultura, además de una desconcertante inocuidad de Valores y Vivencias de la Conciencia. En cuanto a lo Espiritual, ni se diga; el crudo objetivismo y el fantástico subjetivismo hoy imperantes conforman a la mente humana moderna sólo para MODUS VIVENDI superficiales y burdos, caprichosos, vanidosos, falaces y ruines, dando lugar a siniestros resultados y mezquindad y estulticia.

En cuanto a nosotros, nuestra posición es clara: no participamos del brutal desconcierto actual, ni en lo ideológico ni en los procedimientos, que cuando no son burdos son criminosos.

Somos sinceros por encima de todo, y donde no encontramos base para la señalada dignidad que nos caracteriza, nos mantenemos al margen, en actitud serena y decente. No perdemos nuestro tiempo en fútiles consideraciones ni logran interesarnos los postulados abstrusos de los ensayos de última hora. Todo lo que no tenga carácter de permanente o de evidente y concluyente no merece nuestros esfuerzos. Todos los problemas de este mundo, los tenemos reducidos a su proporción más íntima, fundamental: el individuo humano, CAUSA CAUSARUM de todo e-e rasmoso edificio que se llama civilización y NATURA NATURANS del proceso que tiene por nombre: Vida.

Pero como decía otro: "Home sum, hominì a me alienum puto" (soy hombre y todo lo humano me interesa). Por eso no permanecemos indiferentes ante la débacle siniestra de

tanto cinismo y de tantas burdeces como lo son los enunciados y procedimientos hoy por hoy en franca bancarrota. Cuando proclamamos enfáticamente que la humanidad está engolfada en vanos problemas y estúpidos prejuicios, lo cual no le permite rehabilitarse y salir de sus nefandos atolladeros pasionales, no hacemos otra cosa que sentar Verdades o hincar en el lomo bestial de nuestra especie la pica definitiva que tiene trazadas de Solución a todos los problemas. No decimos que AMAMOS A LA HUMANIDAD, por cuanto es difícil amar algo tan imperfecto; algo tan maligno, perverso y desleal, hipócrita y malagradecido, egotista y cruel, además de estulto y falsario; solamente pretendemos ser dignos Servidores de la Realidad Eterna, del Verbo Universal, del Misterio de la Vida, sin más esperanza que la de haber procedido dignificantemente y en concordancia con los Principios de nuestras Realizaciones Espirituales.

No somos unos ilusos que lo ven todo color de rosa, o bien que quisieran que todo en la vida fuese como las más deliciosas ilusiones. Somos realistas. Tampoco nos creemos en el deber de reformar a todo el mundo: dejamos a cada cual este cuidado y trabajo. Nos conformamos con vivir decente y dignificantemente, de acuerdo con los logros culturales que nos caracterizan y orientados hacia las sublimes conquistas liberadoras de la Espiritualidad, que resuelven todos los problemas, finiquitan todas las inquietudes y satisfacen todas las ansias por muy trascendentes que fueren.

Nada de elaboradas metafísicas ni de confusos misticismos para nosotros. En cuanto a filosofías: somos vitalistas; creemos en el desenvolvimiento infinito del energetismo primordial que radica en lo fundamental de nuestro sér, y queremos darle expresiones excelsas de acuerdo con nuestras más edificantes realizaciones, que sabemos ya constituyen una fuente inagotable e incomparable de dicha y realizaciones subliminales.

Y el RENACIMIENTO ESPIRITUAL que propugamos es el triunfo de esta bella visión, de estos alcances de

una CONCIENCIA CREADORA conducida por una MENTE CULTIVADA.

EL RENACIMIENTO ESPIRITUAL no es una vana fantasía, sino una realidad incontestable, obvia, que hacen patente cada uno de los miembros de LA GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL (Bianca), que es la única gran familia humana que se ha logrado constituir hasta estos días.

Nuestras realizaciones tienen un carácter de amplitud ilimitada, abarcando todos los ámbitos del Universo Natural y englobando el sentido de la vida y el fundamento de la Realidad Eterna. No se trata, aquí, de una simple visión o de un simbolismo trascendental, sino en realidad de unos logros íntimos.

K.H.

QUE ES CULTURA?

Muchas personas creen que cultura es vestirse correctamente, informarse de las obras literarias, portarse con gallardía en los salones, ser perito en alguna actividad. Y no diremos que tales cosas no puedan tener valor más o menos importante según el estado mental de cada cual, pero sí afirmamos que eso no satisface del todo el verdadero ideal de cultura.

La cultura es el mejoramiento progresivo, a la vez científico, espiritual y moral. Las gentes llaman individuos cultos a los que cumplen las condiciones sociales del momento, aunque los tales sean viciosos, impulsivos, vengativos, rencorosos, indolentes etc.

Los prestigios sociales de cultura nada valen, porque las masas muchas veces prefieren a quienes saben halagarles los instintos, y porque siempre se confunde a ilustración intelectual con la cultura.

Podría decirse que la verdadera cultura es la bondad, el conocimiento, la conscientividad desarrollada.

Igualmente, la cultura de un pueblo no se mide por las realizaciones materiales que ostente, sino por el elevamiento de los ideales, por la orientación eficaz hacia la investigación de valores de superación.

Ahora bien, nadie da lo que no tiene. Por consiguiente, si las labores de cultura se encomiendan a individuos perfectamente tarados, degenerados, viciosos, mal pueden aguardarse resultados siquiera ínfimos.

Se necesita entonces que todo individuo consciente que desee en realidad mejorar su cultura, empiece por el camino sencillo de no atenerse a que alguien venga a volverlo culto: la única forma es confiar en los resultados de su propio y personal trabajo de autocultura, es decir, dominar sus tendencias anímicas e inarmoniosas, estudiarse a sí mismo, investigar la razón de ser de las cosas, buscar siempre líneas de verdad, de bien, de positivismo, disciplinar sus facultades, esforzarse día a día por aquilatar sus posibilidades, sacar partido de todas las experiencias que la vida le depare, con miras nobles. Pero si coge el camino equivocado de los prestigios de cultura que la sociedad le dé, o si busca destacarse por medios subrepticios ante los ojos de los estultos, entonces sentirá en lo hondo el desengaño, la desilusión.

Hombres que han conquistado riquezas, poder, fama, la veneración de los pueblos, viven con el corazón amargado por los desengaños. Son incapaces de resolver el más leve problema íntimo, son víctimas de la enfermedad, del dolor, de la tristeza. En cambio, los hombres verdaderamente cultos, o sea, los conocedores de las leyes de la vida, los seres de conciencia dilatada, los que siguen "la escondida senda de los pocos sabios que en el mundo han sido", conquistan la felicidad, dominan las circunstancias, la enfermedad nunca está con ellos, el dolor no les tortura, porque al no cultivar ninguna modalidad negativa llegan a las máximas realizaciones.

Un Maestro de Sabiduría, como Jesús, Hermes, Buda, Kach, no sufre tristezas ni desilusiones, ni está sometido al acaso de las circunstancias, ni le llegan las enfermedades, ni teme a nada. Son seres de poder inmenso, de armonía inefable, de bondad sin limitaciones.

Pero los "grandes hombres" que construyen los convencionalismos son seres que se mantienen en la incertidumbre, que sufren por los posibles fracasos de sus grupos religiosos o políticos, que no saben obviar los males físicos provenientes de la falta de equilibrio en el vivir, ni mucho menos los morales y espirituales. Son pequeños grandes hombres que por caprichos de las gentes pueden volver a ser tipos desprestigiados, insignificantes. En cambio, al hombre intrínsecamente engrandecido por el cultivo de sí mismo, nadie podrá empequeñecerlo, ningún movimiento en la contextura de las organizaciones colectivas podrá derribarlo de su pedestal.

De allí que nunca dejará de ser profundamente actual el apotegma de verdadera cultura enunciado por la sabiduría antigua: "Conócete a tí mismo y conocerás el mundo".

Máximas por Yoritmo Tashi.

El que cree que su destino está escrito eternamente sobre la blanca piedra del porvenir, padece la misma impotencia social que el hombre cuyos miembros están agarrotados por la parálisis y que es presa de la incapacidad física; esa credulidad es no solamente un invitación a la debilidad física y mental, sino un verdadero peligro para la familia y la sociedad.

Si nos propusiéramos continuar el razonamiento hasta sus últimos límites, tendríamos que llegar a la conclusión de que la represión de los culpables es una costumbre profundamente injusta.

El mismo resentimiento sería censurable. La piedad debería ocupar todos los corazones, no una piedad infinitamente inactiva, porque se limitaría en deplorar sin intentar socorrer.

El destino es lo que el hombre organiza.

El destino es semejante a un metal en fusión entre las manos de un obrero.

El perezoso lo deja enfriar y condensarse en un bloque que adopta la forma de recipiente que lo contiene.

El hombre indolente lo modela de la manera más sencilla, que exige menos esfuerzos y necesita poco gasto de iniciativa.

Pero el hombre resuelto a sacar de ese metal el mejor partido posible, piensa primero en armonizarlo con sus necesidades.

Luego se esfuerza en perfeccionar su trabajo. Si es necesario lo modifica y no lo deja hasta que cree seguro haber llegado al límite de su concienzuda aplicación. Por encima de todas estas aplicaciones del metal creador, con el cual se modela el destino, está la del hombre que consciente de la evolución sabe que la perfección es infinita, y que fundamentado en cada nueva experiencia puede infinitamente ir perfeccionando su obra.

LABORES DE DIVULGACION.

Hemos tenido que ir aumentando el tiraje de esta revista a fin de satisfacer siquiera en parte su demanda. De todos los puntos de la república y de fuera nos llegan todos los días nuevas solicitudes. Desde este número en adelante las ediciones seguirán apareciendo de seis mil ejemplares. Aguardamos que todas las personas interesadas en beneficiar a sus hermanos en la humanidad, cooperen para seguir adelante. Es muy sencilla la cooperación: las aulas pueden recoger durante el mes las contribuciones voluntarias de sus asistentes, y remitirlas al apartado 14 16, Bogotá. Es sabido que la revista no se vende. Toda cooperación debe ser exclusivamente voluntaria. Quien ayude debe hacerlo porque esté convencido de que hace bien.

En estos días hemos lanzado una edición de treinta mil ejemplares del folleto "El Oriente del Mundo y el Por qué del Sufrimiento Humano", complementado con las "Máximas de Paracelso". En él se exponen en forma perfectamente sencilla y clara las fundamentales leyes de la Vida, llamadas Renacimiento, Consecuencia y Epigénesis.

Quien desee adquirir un ejemplar, pídalo y se le enviará gratuitamente, pero debe incluir estampillas para pagar el porte de correos. Una estampilla de centavo basta para portear un ejemplar.

También editaremos muy pronto una buena cantidad del folleto "La Gran Panacea", para distribución gratuita.

En tal folleto damos indicaciones precisas para vivir la vida con equilibrio, y, además, la manera de curar algunas enfermedades que la ciencia médica ha tenido por incurables. Es sabido que para la Ciencia de los Rosacruces no hay enfermedades incurables. Es bueno advertir que los estudiantes de la medicina natural nunca cobran cuando aconsejan los tratamientos. Porque saben que quien comercia con el bien se convierte en un ser despreciable.

PENSAMIENTOS

Esforcémonos, todos indistintamente, en el empeño de perfeccionar a la especie humana; hagamos que sea más feliz, más decente, más noble y más culta, en todas sus actividades y aspiraciones, sin prejuicios, antagonismos, odios, ni malevolencias.

Vivir es vencer; vencer es evolucionar; evolucionar es superar; superar es perfeccionarse; perfeccionarse es liberarse; liberarse es trascender; trascender es llegar a la meta de la existencia.

K. H.

LA BOTANICA ANTE LA CIENCIA

USO DEL SAUCO.

Con una vanidad muy humana, todos los días se trata de sugestionar al mundo probándole por medio de superficiales teorías los extraordinarios alcances que la ciencia de curar ha logrado en los últimos tiempos. Si bien teóricamente aquello parece evidente, muy distinto resulta en el campo de la práctica. Los únicos que honrada y experimentalmente hablan de los alcances de la mal llamada ciencia, son los miles de enfermos que vienen siendo víctimas de tanto lujo de conocimientos científicos.

Sin tener ningún deseo de herir a nadie, podemos decir franca y categóricamente que mejor fuera para la humanidad que no existiera la tan cacareada ciencia, pero sí un criterio más razonado y un modo de vivir más en armonía con la naturaleza. Mientras existan el uso del tabaco y del alcohol, mientras la humanidad se alimente con deficiencia y abuse sexualmente, es imposible que pueda haber salud. Hay muchos enfermos que en los momentos mismos en que van a consultar al facultativo, saborean el famoso cigarrillo; no caen en la cuenta de que intoxican así el organismo con la fatal nicotina, y que la enfermedad de que padecen es justamente la consecuencia del desastroso modo de vivir.

Más que médicos se necesitan higienistas que orienten a la humanidad y le enseñen todos los días lo que es la vida natural, con suficiente sol, agua y aire; lo que es la alimentación racional, y el enorme perjuicio que causa el tabaco, el alcohol y el abuso genésico.

Después de las medidas de higiene el individuo debe conocer sistemas de curación para aplicar eventualmente cuando alguna enfermedad por tara de herencia o por cualquier otra causa penetre en el organismo.

La Ciencia materialista se envanece mucho de haber dado con las vitaminas, pero cierra los ojos ante la realidad y se deja seducir por la medicina comercial, la cual pretende

que la vitamina mejor es la que vende este o aquel laboratorio.

Craso error, las vitaminas son los elementos vivientes, vitales, que se generan, no en laboratorios artificiales, sino en el laboratorio natural, absolutamente imposible de imitar, en el que las maravillosas plantas acumulan y transforman las materias químicas en energías vivientes gracias a la poderosa influencia que sobre ellas ejercen los cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego de vida que emana del sol.

Las plantas son, pues, el único laboratorio natural que gesta las maravillosas vitaminas que dan vida y salud a la especie humana. Si el hombre quiere en verdad conservar la salud o adquirirla, debe dedicarse al estudio de la botánica, como fuente de la cual puede obtener los conocimientos indispensables para vivir la vida sana y feliz. Entonces aprenderá a alimentarse correctamente y a curarse en forma segura si llegare a enfermarse. Se libertará de los sistemas nefastos que predicán las casas comerciales productoras de drogas y de la medicina sin orientación segura.

Citaremos una planta de tantas y maravillosas virtudes que todas las medicinas juntas no podrán jamás suplantar ni reemplazar. Nos referimos al famoso "SAUCO" que es para todas las personas perfectamente familiar.

Esta famosa planta cura las enfermedades del pecho, como resfríos, toses etc., las del estómago, hígado, riñón y vejiga. En las enfermedades de las señoras, como inflamación de la matriz y ovarios, no hay nada que pueda igualarle. En tales casos basta hacer baños locales con agua a la temperatura del organismo en la cual se ha ya cocido una buena cantidad de la planta.

En el caso de conjuntivitis, inflamación rojiza de los ojos, no hay nada mejor que baños con la decocción de dicha planta.

En el caso de enfermedades del hígado, riñones, estómago, para la gota, reumatismo, etc., basta hacerse una decocción de la planta a razón de 15 gramos por litro de agua sin azúcar y tomar un vaso en ayunas y sobre cada comida, hasta obtener la cura.

Estudiemos botánica para librarnos de los tóxicos de la farmacopea, y cultivémoslas en los jardines, pues al mismo tiempo que embellecen, oxigenan el ambiente y son medicina infalible. Rindamos culto a la Naturaleza y estudiemos sus leyes, y en esa forma podremos librarnos del mercantilismo y del atroz materialismo que nos envuelve.